



TRANSICIONES

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA

UABC. Sucesión exitosa y nuevos retos

La Universidad Autónoma de Baja California está a punto de cumplir medio siglo de vida y se anuncia como una gran institución. Recientemente realizó con éxito una nueva sucesión de rector, recayendo la designación en el Dr. Gabriel Estrella Valenzuela. Tanto Estrella como el rector saliente, Alejandro Mungaray Lagarda, son destacados académicos con estudios de doctorado y miembros del Sistema Nacional de Investigadores. Con Mungaray la UABC entró a una nueva etapa al incrementar el requisito de grado académico para ocupar la máxima responsabilidad pasando de la licenciatura (generalmente en derecho) al de doctorado. Difícilmente en el futuro podrá darse marcha atrás en esa dirección, por lo cual los aspirantes al cargo deberán de obtener las credenciales necesarias. Esto ya ha sucedido en otras universidades e instituciones del país.

Uno de los grandes activos de la UABC es que no ha caído en la tentación de reformar su estatuto general para permitir la renovación del mandato. El periodo que los rectores duran en su cargo es de 4 años. Mal harían en pretender extender a 8 años su paso por la rectoría. En otras instituciones, como El Colegio de la Frontera Norte, ha sido la renovación del periodo de 5 años (prolongándose hasta 10) uno de los grandes problemas por el sesgo autoritario y el manejo patrimonialista de los recursos que profundiza. Esa es una de las grandes asignaturas pendientes en el proceso de consolidación de nuestras instituciones.

En el proceso sucesorio de la UABC también destaca una fina estrategia política que ya se había puesto en práctica hace 4 años con la de-

signación de Mungaray Lagarda: la integración del resto de los candidatos al equipo directivo. El mismo Gabriel Estrella fue contendiente en su momento y posteriormente sería invitado por Mungaray como secretario general de la institución. Eso permite una transición menos accidentada y evita la confrontación directa entre aquellos que se anotan para competir por el cargo. Los diferentes grupos quedan representados en el equipo directivo. Exige mucho talento y creatividad para quien resulta rector: es una prueba de inteligencia y experiencia política. El otro camino es el de la exclusión y la confrontación.

Alejandro Mungaray apostó por una fuerte política de difusión de los activos universitarios para situar a la UABC como una institución con reconocimiento público. La inversión en medios fue impresionante. Desde el primer día de su mandato decretó que la UABC era "la mejor universidad del país". No hubo día que no se divulgara esa imagen. Sin embargo, pese al éxito publicitario, resulta muy costoso que el nuevo rector prosiga por ese camino. Se requieren acciones que fortalezcan a la institución hacia el exterior y hacia su interior y sobre todo que retribuyan en beneficios para su personal. Es decir, aprender del dicho popular de "candil de la calle...". La UABC requiere entrar a otra etapa. Para ello propongo dos acciones concretas.

En primer lugar, una verdadera reforma al estatuto general de la institución que resuelva el problema de la endogamia en la designación de sus rectores. La Junta de Gobierno debería constituirse por instituciones y personalidades externas. Tres o cuatro académicos de prestigio

internacional y un grupo de instituciones públicas constituirían un órgano externo que permitiría que la selección no estuviera mediada por intereses de grupos internos. Es una forma de oxigenar y legitimar a las nuevas autoridades. Sobre todo cuando, como en el caso de la UABC, los integrantes de su Junta de Gobierno en su mayoría son ex rectores. Si Gabriel Estrella abandonara una iniciativa en esa dirección, haría una contribución histórica a la institución. Claro que toparía con enormes dificultades, pero la UABC saldría ganando y eso sí, Gabriel Estrella se convertiría en uno de sus mejores rectores.

La segunda propuesta tiene que ver con la iniciativa de impulsar una Feria Internacional del Libro a semejanza de la FIL que se celebra desde hace 20 años por la Universidad de Guadalajara. La proyección es insuperable y ese sólo hecho marca una diferencia notable entre la UdG y el resto de las universidades públicas de las entidades. La FIL Guadalajara es la segunda feria en importancia a nivel mundial sólo superada por la de Frankfurt en Alemania. Es un orgullo para todo el país. Pero surgió de una iniciativa visionaria. Hoy es una realidad. Si la UABC impulsara un proyecto de este tipo, dedicando los recursos que hoy invierte en publicidad y formando un patronato y un fideicomiso para que a la vuelta de los años se convierta en un referente nacional e internacional podríamos pensar en que ahora sí va en serio lo de situar a la UABC como una de las mejores del país demostrable con hechos. Claro, soñar no cuesta nada.

Correo electrónico: victorae@colef.mx

El autor es investigador de El Colegio de la Frontera Norte